

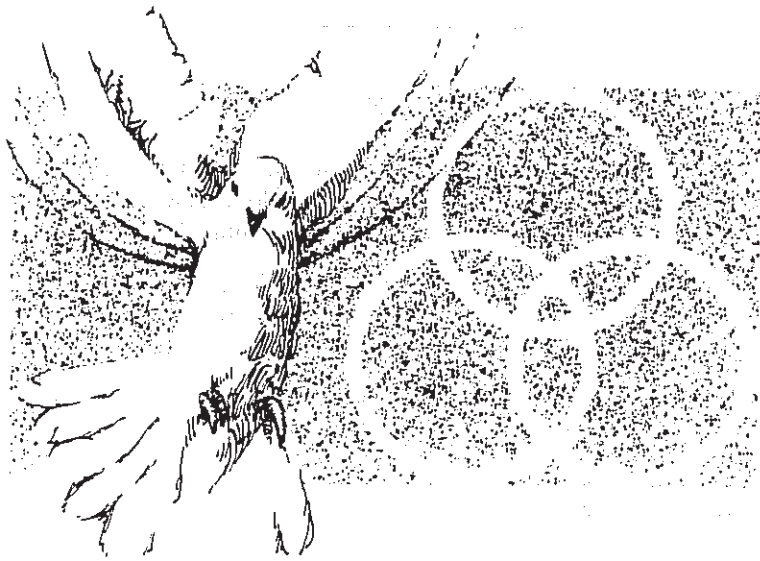
LECCIÓN 2

Una persona divina

El Espíritu Santo es miembro de la Divinidad, igual a Dios el Padre y a Dios el Hijo. A través de toda la Biblia, desde la creación hasta el último capítulo de Apocalipsis, observamos al Espíritu Santo obrando junto con los otros miembros de la Trinidad en el curso de la historia humana. Pero la obra del Espíritu en la vida de los hombres entró en una nueva fase después de la ascensión de Cristo a la diestra del Padre (Hechos 1:1-9).

Por nuestro limitado conocimiento, no podemos comprender plenamente el concepto de la Trinidad —un Dios, pero tres personas distintas que actúan en perfecta unidad y cooperación. En el Antiguo Testamento, Dios, el Padre, habló a través de unas cuantas personas seleccionadas por su Espíritu. Jesús, el Hijo, fue Dios encarnado, Dios hecho carne, quien nos reveló al Padre en su ministerio terrenal. Dios, el Espíritu Santo, fue enviado por el Padre y el Hijo a obrar a través del cuerpo de Cristo, la iglesia.

En esta lección estudiaremos que el Espíritu Santo es una persona *divina*, el tercer miembro de la Trinidad, digno de nuestra honra y obediencia. Es una persona divina que desea ministrar en nuestra vida hoy, conformándonos a la imagen del Hijo y dirigiéndonos a servirle a El. El Espíritu Santo nunca llama la



atención sobre sí mismo; siempre la enfoca en nuestro Salvador, Jesucristo. ¿Le ha permitido a esta persona divina morar dentro de usted? ¿Es El *su* consolador, *su* compañero, *su* guía? Permitale que le hable a su corazón al estudiar esta lección.

bosquejo de la lección

Asociación divina
Atributos divinos
Aclamación divina
Suficiencia divina

objetivos de la lección

Al terminar de estudiar esta lección usted debería tener la capacidad de:

- Dar evidencia bíblica de la deidad del Espíritu Santo basada en la asociación, aclamación y atributos divinos.
- Aplicar a su vida las implicaciones de la deidad del Espíritu Santo como se observan en su suficiencia para toda necesidad humana.

actividades para el aprendizaje

1. Estudie la lección en la forma descrita en las actividades para el aprendizaje de la lección 1. Lea el contenido de la lección, busque y lea todos los pasajes y conteste las preguntas de estudio.
2. Busque en el glosario las definiciones de las palabras claves que desconozca. Si no las encuentra en el glosario, búsquelas en su diccionario.
3. Tome el autoexamen y compruebe sus respuestas con las que se incluyen al final de esta guía de estudio.

palabras claves

aclamación	manifestación	revelación
atributos	misión redentora	soberano
bendición	omnipotente	suficiencia
deidad	omnipresente	transformado
encarnado	omnisciente	Trinidad
inmutable	pureza	Triuno

desarrollo de la lección

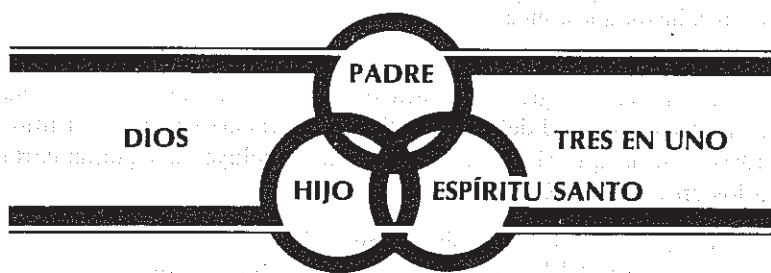
ASOCIACIÓN DIVINA

Objetivo 1. *Seleccionar una definición del Espíritu Santo que refleje su asociación con Dios el Padre y Dios el Hijo, con base en los pasajes bíblicos presentados.*

Cualquier razón para creer en la deidad del Padre o del Hijo puede aplicarse de igual manera al Espíritu Santo. El apóstol San Pedro declara categóricamente que el pecado contra el Espíritu Santo es lo mismo que pecar contra Dios (Hechos 5:3-4). Aquí se

reitera incuestionablemente la deidad del Espíritu Santo. Aun cuando es una persona distinta, la asociación del Espíritu Santo con los otros miembros de la Trinidad es tan estrecha que, en diversas ocasiones, se le ha llamado "el Espíritu de vuestro Padre" (Mateo 10:20) y "el Espíritu de Cristo" (Romanos 8:9).

Abundante evidencia bíblica revela que el Espíritu Santo se relaciona con los otros miembros de la Divinidad como persona divina distinta, en el mismo nivel del Padre y del Hijo, y en perfecta unidad con ellos. Examinemos algunas evidencias bíblicas.



La fórmula bautismal

Jesús mismo le dio igual reconocimiento al Espíritu Santo cuando dio este mandamiento a sus discípulos:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado (Mateo 28:19-20).

Desde entonces, muchos creyentes han seguido esta fórmula y han sido bautizados en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo —el Dios Triuno. Observe que en este mandamiento Jesús no usó el plural "en los nombres de". Esta constituye evidencia adicional de la unidad de la Trinidad.

Esta relación se observa claramente en el bautismo de Jesús por Juan el Bautista.

CONSEJERO, MAESTRO Y GUÍA

1 Lea Juan 1:25-34 y Lucas 3:15-16, 21-22, y conteste estas preguntas:

a ¿De cuáles dos maneras se relaciona el Espíritu Santo con el bautismo de Jesús?

.....

b ¿Cuál versículo indica que Dios el Padre también se relacionó con el bautismo de Jesús?

.....

La bendición apostólica

Una de las bendiciones más apreciadas y que se cita con mucha frecuencia en la iglesia constituye otro testimonio de la Biblia respecto a la deidad del Espíritu Santo. Se encuentra en 2 Corintios 13:14, con la que el apóstol San Pablo concluye su segunda carta a los creyentes de Corinto como sigue:

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

La Biblia no sólo relaciona al Espíritu Santo con el Padre y el Hijo en nombre, sino también en ministerio. Los tres atributos dados a las tres personas de la Trinidad en este texto nos recuerdan bien la forma más significativa en que cada quien ha tocado nuestra vida; el eterno amor del Padre, quien nos amó tanto que nos dio a su unigénito Hijo amado; la gracia fiel de nuestro Salvador Jesucristo, quien murió por nosotros cuando aún éramos pecadores; y el perseverante compañerismo de nuestro amigo divino, el Espíritu



Santo. Cuando aceptamos el amor, la gracia y el compañerismo de nuestro Dios Triuno, obtenemos todo lo que necesitamos para sostener la vida espiritual y mantener una relación aceptable con Dios.

Otros pasajes bíblicos

2 Lea Génesis 1:1-2 y 26. ¿De qué maneras se relaciona el Espíritu Santo con el relato de la creación en estos versículos? ¿Qué sugiere el uso del plural *hagamos* y *nuestra* del versículo 26?

.....
.....

3 Lea Mateo 1:18-19. ¿En qué forma se relacionó el Espíritu Santo con el nacimiento de Cristo?

.....

4 Lea Isaías 61:1-2 y Lucas 4:14-21. ¿En qué forma se relaciona el Espíritu Santo con el ministerio terrenal de Cristo?

.....

Si tiene una concordancia bíblica, su estudio se enriquecería si buscara otros pasajes que relacionan claramente al Espíritu Santo con Dios el Padre y Dios el Hijo. Escriba una lista de los pasajes que encuentre y el significado de cada uno.

5 De acuerdo con la evidencia bíblica considerada, seleccione la mejor terminación de esta frase: La fórmula bautismal, la bendición apostólica, el relato de la creación, y el nacimiento de Jesús se cuentan entre los pasajes importantes cuyo contenido nos revela que el Espíritu Santo es

- a) Dios, con mayor poder que el Padre o el Hijo.
- b) miembro de la Divinidad Triuna, igual que el Padre y el Hijo, y en perfecta unidad con ellos.
- c) Dios, con menor poder que el del Padre o del Hijo.
- d) sólo una fuerza espiritual usada por Dios para hacer su voluntad, pero no es Dios.

ATRIBUTOS DIVINOS

Objetivo 2. *Trazar un cuadro de los atributos de Dios que aporte evidencia bíblica de la deidad del Espíritu Santo.*

Otra evidencia de la deidad del Espíritu Santo consiste en que posee atributos exclusivos de Dios. En la lección 1 estudiamos algunas cualidades divinas del Espíritu Santo. Además de las cualidades personales de Dios mencionadas, la Biblia nos enseña que sólo Dios es la fuente y el dador de la vida. Varios pasajes le atribuyen también al Espíritu Santo estas características vivificantes. De hecho, al Espíritu Santo también se le llama “Espíritu de vida”. El apóstol San Pablo dijo explícitamente que el Espíritu levantó a Jesús de entre los muertos (Romanos 8:11), y Jesús afirmó lo mismo, indicándonos que su Espíritu da vida (Juan 6:63). En su segunda carta a los corintios, el apóstol San Pablo proclamó que “el espíritu vivifica” (2 Corintios 3:6). El apóstol San Pedro declaró que Jesús fue “a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu” (1 Pedro 3:18).

6 Lea los pasajes (derecha) y empareje cada texto o pasaje con el atributo de Dios al cual se refiere (izquierda).

- | | |
|--------------------|--|
|a Personalidad | 1) Juan 4:24 |
|b Eterno | 2) 1 Corintios 8:6 |
|c Triunfo | 3) Génesis 2:18; Isaías 1:14; 55:8 |
|d Espíritu | 4) Juan 14:23-26 |
|e Inmutable | 5) Salmo 90:1-2 |
|f Un Dios | 6) Salmo 33:11; 102:25-27; Malaquías 3:6 |

Ahora examinemos algunos atributos de Dios que el Espíritu Santo comparte con el Padre y el Hijo, como se revelan en la Biblia.

Es santo

El nombre personal de la tercera persona de la Trinidad que más se usa en la Biblia es el *Espíritu Santo*. Puesto que sólo Dios posee

la cualidad de absoluta santidad o pureza, su nombre afirma su deidad. El apóstol San Pablo recalcó su atributo de santidad absoluta cuando se refirió a El como “el Espíritu de santidad” (Romanos 1:4). Algunos eruditos bíblicos sugieren que las palabras “santo, santo, santo” de Isaías 6:3 y Apocalipsis 4:8 constituyen un reconocimiento de la naturaleza Triuna de Dios.

Es eterno

En Hebreos 9:14, al Espíritu Santo se le llama “el Espíritu eterno”. La palabra *eterno* en este pasaje es la misma palabra usada para describir la naturaleza eterna de Dios el Padre y Dios el Hijo en otros pasajes. En contraste con el Espíritu *eterno* San Pablo dice que todas las otras cosas, visibles e invisibles (que aparentemente incluyen todos los otros espíritus) fueron creados en algún punto de tiempo (Colosenses 1:15-16). El Espíritu Santo, sin embargo, según se declara, tiene existencia eterna propia. No tuvo principio y no tendrá fin. Siempre ha sido, es, y siempre será. Su naturaleza eterna constituye una prueba de su divinidad.

Es soberano

En la lección 1 observamos que la *voluntad* es un elemento de la personalidad del Espíritu Santo. Su voluntad, la cual es perfecta, es una manifestación de su deidad.

Jesús comparó al Espíritu con el viento, que “sopla de donde quiere” (Juan 3:8). Puesto que sólo Dios puede hacer lo que quiere, observamos aquí más evidencia de la deidad del Espíritu Santo. En 1 Corintios 12, San Pablo se refiere a la naturaleza soberana del Espíritu Santo en su tratado sobre los dones espirituales. El Espíritu, observa, reparte dones espirituales selectivamente: a uno le da un don y a alguien más le da otro. Así ejerce la prerrogativa divina de soberanía, la cual describe San Pablo: “Repartiendo a cada uno en particular como él quiere” (1 Corintios 12:11).

La palabra *soberano* significa “que posee poder supremo”. No hay poder superior al de Dios. El poder soberano del Espíritu Santo es ese poder supremo exclusivo de Dios. El hecho de haber sido creados por El con voluntad y la capacidad de hacer decisiones es algo que *eligió* hacer. Deseaba que ejercitáramos nuestra voluntad escogiendo servirle, en lugar de forzarnos a ello. Nuestra voluntad funciona sólo por su soberana voluntad.

7 Lea Hechos 13:2 y I Corintios 2:4; entonces complete estas declaraciones:

- a En Hechos 13:2, la voluntad soberana del Espíritu Santo se observa en su a los profetas y maestros de Antioquía, y en el de Bernabé y Saulo.
- b Según I Corintios 2:4, el poder del Espíritu en la vida de San Pablo aparentemente era mayor que

Es omnipresente

La palabra *omnipresente* significa “presente en todas partes”. El salmista David le preguntó a Dios: “¿A dónde me iré de tu Espíritu? . . . Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás” (Salmo 139:7-8). No se puede uno esconder del Espíritu Santo. Está presente en todas partes todo el tiempo.

Ningún otro espíritu puede reclamar para sí esta capacidad. Incluso Satanás es un ser creado limitado a un lugar y a un tiempo. Depende de otros ángeles caídos para que le ayuden a realizar su obra maligna.

Pero el divino Espíritu de Dios no necesita depender de una organización ni de espíritus menores para administrar el programa redentor de Dios. Está presente en persona para convencer a cada pecador (Juan 16:7-11) y consolar a todo santo (14:16-17). Fue

enviado por el Padre y el Hijo para morar en el corazón de todo creyente, y para llenarlo con su poder divino (Hechos 1:8). En la actualidad estamos viviendo en los “postreros días” a los que se refirió el profeta Joel, y el Espíritu Santo ya se ha “derramado” sobre los creyentes que lo reciben. (Véase Hechos 2:16-18). ¿Ha experimentado usted la presencia divina del Espíritu obrando en su vida?

Es omnisciente

Nada se esconde del Espíritu Santo —es omnisciente (todo lo sabe). Todo lo ocurrido desde el principio del tiempo y antes lo sabe el Espíritu Santo. Todo lo que está ocurriendo en todas partes al presente, y todo lo que ocurrirá en el futuro El lo conoce en detalle. El apóstol San Pablo reveló la omnisciencia del Espíritu Santo en su carta a los Corintios:

Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque, ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios (1 Corintios 2:9-11).



**NO CON MEDIOS
NI PODERES
HUMANOS**

**SINO CON EL
PODER DE MI
ESPÍRITU**

Es omnipotente

El Espíritu Santo es “todopoderoso”. Se le llama “el poder del Altísimo” (Lucas 1:35). Es decir, el poder del Espíritu Santo es el poder de Dios. Su poder es ilimitado —“Todas las cosas son posibles para Dios” (Marcos 10:27).

El poder del Espíritu Santo fue impartido a instrumentos escogidos de Dios, según relatos bíblicos —por ejemplo, David (1 Samuel 16:13) y Miqueas (Miqueas 3:8); los discípulos (Juan 20:19-23); y todos aquellos que le reciban (Hechos 1:8).

Según Zacarías 4:6 la palabra del Señor vino sobre Zorobabel diciendo: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”. Este versículo podría parafrasearse: “No con medios ni poderes humanos, sino con el poder de mi Espíritu, dice el Señor todopoderoso.” Stanley M. Horton recalca que la frase “por mi Espíritu” es un principio fundamental que todos los colaboradores del Señor deben recordar siempre** Este pasaje constituye una afirmación de la omnipotencia del Espíritu Santo.

8 Empareje cada atributo (derecha) con su descripción (izquierda).
Escriba el número que haya seleccionado en el espacio en blanco.

- | | |
|--|-----------------|
|a Pureza absoluta | 1) Soberano |
|b Que no tiene principio ni fin; que existe para siempre | 2) Omnisciente |
|c Que posee el poder supremo; capaz de hacer lo que quiere | 3) Santo |
|d Todo lo sabe | 4) Omnipotente |
|e Está en todas partes | 5) Eterno |
|f Todopoderoso | 6) Omnipresente |

UNA PERSONA DIVINA

9 Lea los siguientes pasajes que dan evidencia de la deidad de Dios según se revela en el Padre y el Hijo. Entonces complete el cuadro aportando pruebas bíblicas de la deidad del Espíritu Santo de acuerdo con sus atributos divinos.

Atributos de Dios	Padre	Hijo	Espíritu Santo
a Santidad	Salmo 22:3 Exodo 19:12-25	Hechos 3:14	
b Eternidad	Salmo 90:2 Salmo 102:27	Miqueas 5:2 Juan 1:1	
c Soberanía	Job 42:2	Mateo 18:20 1 Pedro 3:22	
d Omnipresencia	Salmo 139:7-12	Mateo 18:20 Efesios 1:22-23	
e Omnisciencia	Salmo 139:1-6	Juan 2:24-25 Colosenses 2:2-3	
f Omnipotencia	Salmo 139:13-19 Mateo 19:26	Lucas 7:11-17	

ACLAMACIÓN DIVINA

Objetivo 3. *De acuerdo con 2 Pedro 1:20-21, explicar por qué podemos aceptar declaraciones de personajes bíblicos que aclaman la deidad del Espíritu Santo.*

La deidad del Espíritu Santo también se confirma por declaraciones directas de personajes bíblicos que le llamaron Dios. En esta sección incluimos tres declaraciones, de Simeón, San Pedro y San Pablo.

Declaración de Simeón

En el Evangelio según San Lucas dice que Simeón, hombre justo y piadoso, vivía en Jerusalén. Era judío, y esperaba la venida del Mesías. La Biblia dice que el Espíritu Santo le confirmó este acontecimiento:

Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor. Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo... él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación (Lucas 2:25-30).

En este pasaje se observa la omnisciencia del Espíritu en su revelación de los pensamientos de Dios que, de otra manera, no hubiera podido conocer Simeón o hubieran estado ocultos para El. De acuerdo con San Pedro, esta profecía, originada en Dios, fue comunicada por el Espíritu omnipotente (2 Pedro 1:20-21). Puesto que existe unidad en la Divinidad, lo que se aplica a una persona se aplica de igual manera a las otras. De ahí que la deidad del Espíritu Santo de nuevo se haga evidente.

Declaración de San Pedro

Algunos creyentes de los días de la iglesia primitiva estaban vendiendo sus propiedades y llevando el dinero a los apóstoles para que lo distribuyeran entre los necesitados (Hechos 4:32-36). Entre ellos llegó una pareja, Ananías y Safira. También ellos habían vendido su propiedad, pero se habían quedado con parte del dinero recibido, pretendiendo haberlo dado todo a la iglesia. El apóstol San Pedro percibió por el Espíritu Santo lo que habían hecho.

10 Lea Hechos 5:1-4 y complete estas declaraciones de San Pedro dirigidas a Ananías:

a "Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al" "

b "No has mentido a los hombres, sino a" "

En este pasaje, San Pedro indica que el acto de mentirle al Espíritu Santo equivale a mentirle a Dios.

Declaraciones de San Pablo

En las dos cartas a los Corintios, el apóstol San Pablo hizo declaraciones que constituyen evidencia adicional de la deidad del Espíritu Santo. La primera declaración se encuentra en 1 Corintios 2:4-5: "Ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios." Aquí el apóstol declara la deidad del Espíritu Santo, porque claramente iguala el poder del Espíritu con el de Dios. Presenta evidencia adicional respecto a este tema en 1 Corintios 3:16: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" Aquí se infiere que los creyentes son templos de Dios, ocupados o habitados por Dios el Espíritu Santo.

De nuevo, al escribir a los corintios, San Pablo les dijo que se podrían librar del velo de ignorancia de comprensión de las escrituras si se volvían al Señor:

Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor (2 Corintios 3:17-18).



¡EL VIVE EN MÍ!

11 Lea 2 Pedro 1:20-21 y, de acuerdo con este pasaje, explique por qué las declaraciones de Simeón, San Pedro, y San Pablo pueden considerarse como evidencia adicional de la deidad del Espíritu Santo.

.....
.....

SUFICIENCIA DIVINA

Objetivo 4. *Seleccionar palabras dadas que explican por cuáles medios el Espíritu Santo puede suplir nuestras necesidades.*

Al ir desarrollándonos en comprensión espiritual, es importante que examinemos la evidencia bíblica sobre la deidad del Espíritu Santo, así como sobre sus atributos divinos y su lugar en la Divinidad. Sin tal conocimiento no nos podemos beneficiar plenamente de su ministerio día tras día. Tampoco podemos darle el lugar de honra y gloria que le pertenece por derecho. A menudo pasamos por alto detalles importantes en la vida cuando nos falta información. Dios dijo a través de Oseas, el profeta: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento” (Oseas 4:6). No había “conocimiento de Dios en la tierra” (Oseas 4:1). Si no sabemos quién es el Espíritu Santo y *lo que puede hacer por nosotros*, y por toda la humanidad, no podemos beneficiarnos plenamente de su divina suficiencia.

Muchas cosas que hemos aprendido acerca de la deidad del Espíritu Santo tienen aplicación práctica en nuestra vida diaria. El tiene el deseo y el poder para suplir nuestras necesidades. Porque es divino, es suficiente para suplir *todas* nuestras necesidades. Examinemos algunas formas por las que desea obrar el Espíritu Santo en nuestra vida. Aquí sólo presentaremos un resumen, ya que las trataremos más a fondo en lecciones subsecuentes. En esta lección tenemos sencillamente el propósito de ilustrar que, por ser el Espíritu Santo una de las tres personas de la Divinidad, es plenamente suficiente para proveernos lo que nos falte.

Imparte vida espiritual

Cuando Nicodemo acudió a Jesús, esperaba aprender de El como maestro enviado de Dios. Se sorprendió cuando Jesús le dijo que necesitaba nacer de nuevo. Además le dijo: "El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es."

Ser nacido del Espíritu equivale a recibir la vida de Dios. Sin vida espiritual, nunca podrá hacer lo que a Dios le agrada.

San Pablo les dijo a los romanos que había sostenido una lucha desesperada antes de permitir que el "Espíritu de vida" lo librara de la ley del pecado y de la muerte. Su confesión nos es familiar a todos, porque nos identificamos con su experiencia:

Porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago (Romanos 7:18-19).

12 La solución para este problema se encuentra en Romanos 8: 5-9. Lea este pasaje y úselo como base para juzgar si las siguientes declaraciones son CORRECTAS o INCORRECTAS. Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada declaración CORRECTA.

a Si permitimos que el Espíritu Santo nos dé vida espiritual, desearemos lo que El desea.

- b Si vivimos de acuerdo con nuestra naturaleza, sin la ayuda vivificante del Espíritu Santo, podremos controlar nuestros malos deseos casi todo el tiempo.
- c Cuando el Espíritu nos imparte vida espiritual y controla nuestra mente, también nos da paz mental.
- d Sin la ayuda del Espíritu Santo es imposible agradar a Dios.
- e Cuando el Espíritu nos imparte vida espiritual, en realidad habita en nosotros y toma el control de nuestra vida, librándonos de toda responsabilidad en la vida espiritual.

13 He aquí una lista de pasajes que ya estudiamos en esta lección: Hechos 17:24-25; Romanos 8:11; Juan 6:63; 2 Corintios 3:6; 1 Pedro 3:18. ¿Cuál es su significado al aplicarlos a sus necesidades?

.....
.....

Impulsa la santidad

“Sin santidad”, dice la Biblia, “nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14). Acabamos de leer en Romanos 8:5-9 que al rendir nuestra vida al control del Espíritu Santo somos capacitados para seguir viviendo espiritual y rectamente delante de Dios. A través del poder del Espíritu que mora en nosotros somos capacitados para obedecer el mandato bíblico de ser “santos en toda vuestra manera de vivir” (1 Pedro 1:14-15). En Romanos 6:22 San Pablo declara la responsabilidad del recién convertido. Después de quedar libre del pecado pasa a ser esclavo de Dios. Tal esclavitud trae consigo el beneficio de la santidad. El apóstol indica que nuestra responsabilidad en el proceso consiste en cooperar con el Espíritu, purificándonos de toda la inmundicia que contamina nuestra vida espiritual (compare Romanos 8:5-11 con 2 Corintios 7:1 y Efesios 4:22-24). Cuando no cumplimos nuestra responsabilidad espiritual (véase Romanos 8:12-14), es decir, mantenernos a la par con el Espíritu (Gálatas 5:25), somos disciplinados con un propósito principal: “. . . para que participemos de su santidad [la de Dios]” (Hebreos 12:10). Si el Espíritu controla nuestra vida, creceremos en santidad.



14 Lea de nuevo Romanos 8:5-17. Este pasaje nos da la clave para la vida cristiana efectiva. ¿Cuál es?

.....

.....

Da poder

Al someter su vida al control del Espíritu Santo que mora en usted, le da poder:

1. Para testificar (Hechos 1:8)
2. Para vencer (1 Juan 5:4-5)
3. Para servir (1 Corintios 12:4-11)
4. Para discernir espíritus y vencerlos (1 Juan 4:1-4)
5. Sobre el temor, la ansiedad, y las pruebas (2 Timoteo 1:7; 2 Corintios 6:4-10)

Gracias al poder del Espíritu Santo, ya no tiene usted que vivir esclavizado del temor. El le da arrojo santo para confrontar las batallas de la vida; le da poder sobre el mal. El conocimiento de que quien está con usted es el "poder del Altísimo" (Lucas 1:35) le dará la fuerza de voluntad para resistir al mal y la fe para creer que obtendrá la victoria sobre los ataques del maligno (Santiago 4:7; 1 Juan 4:4). Puede usted tener paz y seguridad en cualquier situación que confronte, porque sabe que el Espíritu Santo fue enviado por Jesús como su protector y ayudador (Juan 14:25-27).

15 (Seleccione la mejor respuesta.) De acuerdo con los pasajes anteriores, llegamos a la conclusión de que nos es posible experimentar una vida cristiana victoriosa sin temor porque

- a) a todos los creyentes se les promete libertad de los ataques de los malos espíritus.
- b) los creyentes reconocen que los malos espíritus son totalmente indefensos.
- c) el poder del Espíritu Santo es infinito y por la fe en su poder el creyente puede vencer el temor y vivir victoriosamente.

Provee compañía

Cuando Jesús vino al mundo en forma humana, sus discípulos tuvieron el privilegio de disfrutar de su compañía. Pero esta relación sólo era temporal; terminaría 1) después que los discípulos aprendieran las lecciones sobre cómo hacer discípulos y estuvieran preparados para continuar su ministerio, y 2) cuando culminara la misión redentora del Señor. Al concluir su ministerio, Jesús sabía que sus discípulos dependían mucho de El. Sabía que se quedarían como huérfanos sin El. Para prepararlos para su partida; es decir, para llenar el vacío que dejaría, le pidió al Padre que enviara al Espíritu Santo a tomar su lugar:

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador; para que esté con vosotros para siempre (Juan 14:16). Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré (Juan 16:7).

Porque Dios envió a su Espíritu Santo a morar en nuestro corazón, a ser nuestro consejero y guía, no tenemos necesidad de sentirnos solos. El Espíritu Santo, quien es omnipresente, puede ofrecer su compañía a todos los creyentes del mundo al mismo tiempo. Esta cualidad de Dios lo capacita para estar conmigo al estar escribiendo y con usted al estudiar esta lección. Siempre está presente para enseñarnos, alentarnos y ser nuestro compañero en toda circunstancia. Mientras que Jesús sólo podía estar en un lugar a la vez, el Espíritu Santo está presente en todas partes. ¿Acaso es

UNA PERSONA DIVINA

de sorprender la declaración de Jesús de que era mejor para los discípulos que El se fuera? Ante su ausencia, el Consolador vive en nosotros para proveernos la compañía más cercana posible (1 Corintios 3:16).

16 Complete las siguientes frases con una de estas palabras:

omnipotente

omnisciente

vida

omnipresente

justicia

- a El Espíritu Santo puede darme vida espiritual porque es el Espíritu de
- b Puedo ser santo porque el Espíritu Santo controla mi vida y me imparte la de Dios.
- c Puedo recibir poder espiritual para la vida cristiana y testificar porque el Espíritu Santo es
- d Porque es, el Espíritu Santo me acompaña constantemente.

Ahora que ha estudiado la deidad del Espíritu Santo y sabe que anhela ser su compañero y guía, hágase estas preguntas: ¿Le he permitido al Espíritu de Dios impartirme vida espiritual por la fe en el sacrificio de Cristo por mí? ¿Está obrando en mi vida para perfeccionar la santidad en mí, conformándome a la imagen de Cristo? ¿Está el poder del Espíritu Santo obrando a través de mí cada día de mi vida? ¿Está siempre presente en mi vida para darme consuelo divino, sabiduría, y fortaleza? Espero que haya contestado afirmativamente a todas estas preguntas. ¡Déle la bienvenida a su vida y permítale que le use por su poder divino!

autoexamen

CORRECTA-INCORRECTA. Si la declaración es **CORRECTA**, escriba una **C** en el espacio en blanco. Si es **INCORRECTA**, escriba una **I**.

- 1 Le llamamos al Espíritu Santo la tercera persona de la Trinidad porque ocupa un lugar de más bajo rango que el Padre y el Hijo.
- 2 La palabra *Trinidad* se refiere a las tres personas que son un solo Dios con perfecta unidad e igualdad.
- 3 Porque posee los atributos de la deidad podemos saber que el Espíritu Santo es divino.
- 4 *Omnisciencia* se refiere al poder del Espíritu Santo para hacer lo que desea.
- 5 En el presente, el poder del Espíritu Santo se ha derramado sobre unos cuantos seleccionados por un breve período de tiempo.
- 6 Jesús mismo fue capacitado por el Espíritu Santo en su ministerio terrenal.
- 7 Son muchas las citas bíblicas que relacionan al Espíritu Santo con Dios el Padre y Dios el Hijo.
- 8 La participación del Espíritu Santo en la vida del ser humano comenzó después de la resurrección de Cristo.
- 9 El bautismo de Jesús provee un ejemplo de la unidad perfecta de la Trinidad.
-10 La verdad de que el Espíritu Santo imparte vida espiritual constituye una evidencia de su deidad.
-11 El Espíritu Santo está limitado a un lugar a la vez.
-12 El nombre del Espíritu Santo revela uno de sus atributos divinos.

UNA PERSONA DIVINA

13 SELECCIÓN. Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada término que puede aplicarse al Espíritu Santo.

- | | |
|--------------|------------------|
| a) Eterno | g) Omnipotente |
| b) Encarnado | h) Omnipresente |
| c) Soberano | i) Omnisciente |
| d) Limitado | j) Angélico |
| e) Inmutable | k) Dador de vida |
| f) Santo | |

RESPUESTA CORTA. Conteste cada pregunta tan breve como le sea posible.

14 ¿De qué manera dan evidencia de la deidad del Espíritu Santo la fórmula bautismal y la bendición apostólica?

.....
.....

15 ¿Cómo se puede beneficiar usted del conocimiento de que el Espíritu Santo es una persona divina?

.....
.....

compruebe sus respuestas

- 9 Su respuesta. Cualquiera de estos:
- a Romanos 1:4.
 - b Hebreos 9:14.
 - c Juan 3:8; 1 Corintios 2:4; Hechos 10:38.
 - d Salmo 139:7-8; Juan 16:7-13; Juan 14:16-17.
 - e 1 Corintios 2:9-11.
 - f Lucas 1:35; Hechos 1:8; Zacarías 4:6.
- 1 a Juan el Bautista le dijo a la multitud: “Yo a la verdad os bautizo en agua”, pero dijo que Jesús los bautizaría “en Espíritu Santo y fuego”. En segundo lugar, el versículo 22 dice que el Espíritu Santo descendió sobre Jesús en la forma de una paloma.
- b Lucas 3:22: La voz del Padre resonó desde el cielo diciendo: “Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.”
- 10 a Espíritu Santo.
- b Dios.
- 2 Se observa que participó desde el principio de la creación. El versículo 26 indica pluralidad en la Divinidad. La implicación consiste en que el Espíritu Santo estaba participando activamente en la creación.
- 11 Segunda de Pedro 1:20-21 revela que estas declaraciones fueron inspiradas por Dios, y no fueron el resultado de la comprensión humana. Este pasaje *también* indica igualdad entre Dios y el Espíritu Santo en la iniciación y la capacitación para la profecía. Por tanto, se infiere la deidad del Espíritu Santo.
- 3 Jesús fue concebido en María por el poder del Espíritu Santo.
- 12 a Correcta.
- b Incorrecta.
- c Correcta.
- d Correcta.
- e Incorrecta.

UNA PERSONA DIVINA

- 4 Como lo profetizó Isaías, el Espíritu Santo descendió sobre Jesús en poder de unción para que cumpliera el ministerio que le había encargado el Padre.
- 13 Su respuesta. Yo contestaría: Por el poder divino del Espíritu de Dios puedo obtener vida eterna y ser libre de la esclavitud del pecado.
- 5 b) miembro de la Divinidad Triuna, igual que el Padre y el Hijo, y en perfecta unidad con ellos.
- 14 La clave se encuentra en el versículo 13: Por el Espíritu debemos hacer morir las obras de la carne. Entonces podremos vivir espiritualmente.
- 6 a) 3) Génesis 2:18; Isaías 1:14; 55:8. (¿Recuerda los elementos de la personalidad estudiados en la lección 1?)
b) 5) Salmo 90:1-2.
c) 4) Juan 14:23-26.
d) 1) Juan 4:24.
e) 6) Salmo 33:11; 102:25-27; Malaquías 3:6.
f) 2) I Corintios 8:6.
- 15 c) el poder del Espíritu Santo es infinito.
- 7 a) orden (o directiva), llamamiento (o comisión divina)
b) la sabiduría del hombre.
- 16 a) vida.
b) justicia.
c) omnipotente.
d) omnipresente.
- 8 a) 3) Santo.
b) 5) Eterno.
c) 1) Soberano.
d) 2) Omnisciente.
e) 6) Omnipresente.
f) 4) Omnipotente.